

# AVANCE SOBRE LOS GRAFITOS DEL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

*Pablo Ozcáriz Gil<sup>1</sup>*  
*Profesor de Arqueología*  
*Universidad Rey Juan Carlos*

*María Gordejuela Hierro*

En el V Congreso General de Historia de Navarra organizado por la SEHN en el 2002, presentamos un avance de los grafitos encontrados en la iglesia de Santa María de la Oliva<sup>2</sup>. Aquel trabajo fue desarrollado y su investigación pormenorizada nos llevó más de dos años de estudio. En este momento podemos afirmar que, además de estar el trabajo preparado para su publicación, ha tenido enorme repercusión tanto en medios locales (Diario de Navarra, Diario de Noticias, Cadena Ser, etc.), nacionales (National Geographic, El País, Teletexto TVE, Noticias Ya.com, etc) e incluso internacionales (varios artículos en los periódicos El Cambio y La Jornada de México).

Como ya avanzamos, los grafitos de la Oliva no eran una excepción ni geográfica ni cronológica. Se han realizado en todas las épocas y en todo tipo de edificios. Sin embargo, no se les ha prestado la atención debida. Los trabajos sobre los grafitos figurativos de época romana han sido intensamente estudiados por Langner<sup>3</sup>, y aquellos epigráficos como los de Pompeya son recogidos de manera sistemática<sup>4</sup>. La tradición posterior nos ha legado grafitos con importante información, desde el Partenón de Atenas<sup>5</sup> hasta murallas musulmanas en Andalucía, construidas por esclavos cristianos<sup>6</sup>. Recientemente se ha puesto de manifiesto cómo unos testimonios arqueológicos a menudo despreciados como los grafitos pueden obligar a replantear todo lo conocido hasta este momento de un aspecto de la historia<sup>7</sup>.

En este momento pretendemos mostrar los primeros trabajos realizados en el claustro de la Catedral de Pamplona (siglos XIII-XIV). Aunque resulte sorprendente, podemos avanzar que este lugar guarda centenares de grafitos de muchas épocas, de los cuales un número no despreciable datan de época medieval<sup>8</sup>.

## **Localización**

Los grafitos analizados se encuentran localizados tanto en la zona izquierda como derecha del pasillo del claustro. Aquellos localizados en la pared, tienen una cronología más moderna, con fechas del siglo XIX y XX. Sin embargo, en la zona oeste se encuentra una inscripción en letra gótica. Pero la mayor parte de los grafitos se encuentran en la parte inferior de los arcos de crucería que dan al patio (fig. 1).

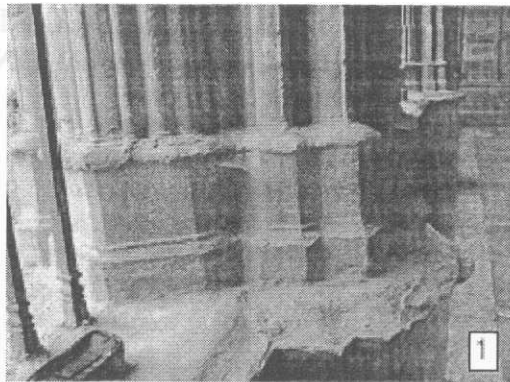


Figura 1

### Técnica utilizada

Existen dos tipos de técnicas en los grafitos. Por un lado, la incisión directa sobre la piedra con un instrumento con punta, que podría ser desde un punzón hasta un cuchillo o navaja. Naturalmente, en este grupo entran aquellos que consideramos más antiguos. No pretendemos llegar a la conclusión de que por estar incisas en la piedra tengan que tener una determinada antigüedad, sino que, obviamente, sólo aquellas que fueron realizadas con técnica incisa han pervivido hasta hoy día. La conservación de la piedra es irregular, ya que en algunos casos se ha conservado perfectamente, pero en otros la erosión ha provocado la destrucción de cualquier traza.

La segunda técnica es la de escritos con lápiz. Muchas de estas inscripciones, perfectamente legibles, están fechados entre los años 1920 y 1970. Puede resultar sorprendente que trazos de lápiz puedan conservarse a la intemperie más de 80 años. Sin embargo, la conservación de este método de escritura es bastante buena, ya que no tendría sentido la falsificación sistemática de estas inscripciones utilizando este método.

### Estado de conservación

El paso del tiempo y la intemperie ha dejado una pátina oscura en la piedra. La realización de una incisión sobre esta superficie supone sacar a la luz una superficie que hasta ese momento se encontraba oculta y por tanto el surco creado es de una coloración mucho más clara. Además, en el momento de la creación del grafito, la “rebaba” que produce el surco es aguda. Estas dos características hacen que destaque a la vista durante un tiempo. Pero el paso del tiempo provoca que el interior del surco se oscurezca y la “rebaba” se suavice. Lamentablemente, el tiempo no afecta de manera semejante en todos los lugares del claustro, con lo que no es posible establecer un desgaste regular en el tiempo. Para poder ver alguno de los trazos erosionados, es imprescindible la utilización de una luz rasante que mitigue estos inconvenientes. Podemos afirmar que la mayoría de los grafitos (principalmente los medievales) se han perdido y en muchos puntos del claustro podemos intuir líneas y curvas realizadas con una intencionalidad pictórica, de las cuales resulta imposible hacer una interpretación figurativa.

### **Cronología**

La cronología de estos dibujos es muy variada. Podemos afirmar que algunos de ellos tienen una cronología medieval por las siguientes razones: 1) Por el tipo de letra gótica de una inscripción situada en el lado oeste (fig. 6). 2) Por el calzado del dibujo 7, utilizado hasta el siglo XIV. 3) El tipo de torres analizado posteriormente desapareció con la conquista de Navarra en 1512. Aparecen con la techumbre de madera, tal y como eran en la realidad. La antigüedad de estos dibujos está confirmada por la superposición del trazo de un escudo sobre el de una de las torres.



Figura 6

La tradición de señalar la fecha en las inscripciones de la Catedral comienza con el siglo XIX. Por ahora no conocemos ninguna inscripción con indicación de fecha anterior a 1804.

### **Grupos temáticos**

Aunque el proceso de investigación se encuentra en una primera fase, pueden observarse ya los siguientes grupos o temas:

#### *1.- Inscripciones.*

Era ya conocido el grafito "1804 / Muera Napoleón el invasor". Napoleón no entra en España hasta 1808, así que es posible que se trate de una expresión de desagrado ante la actitud de Napoleón hacia la política española, ya que en estas fechas existía la sensación de que Napoleón ejercía un fuerte intervencionismo en la Península. Tampoco es descartable que sea una falsificación (aunque no tendría sentido que se cometiese un error tan ingenuo) o que la fecha de 1804 no correspondiese a la inscripción posterior, ya que el trazo es algo diferente. En este caso resulta difícil de explicar por qué se escribió justo debajo de una fecha anterior (fig. 2).

Otras inscripciones de tipo político son dos grafitos con la inscripción "Viva Mina", que se refiere a uno de los dos personajes con ese nombre (tío y sobrino), protagonistas de la guerra de la Independencia. También hay numerosas inscripciones fechadas en el siglo XIX con apellidos típicamente navarros como Yanguas, Alda o Nagore.

Hay tres o cuatro que tienen caracteres góticos, quizás de época medieval (fig. 4).

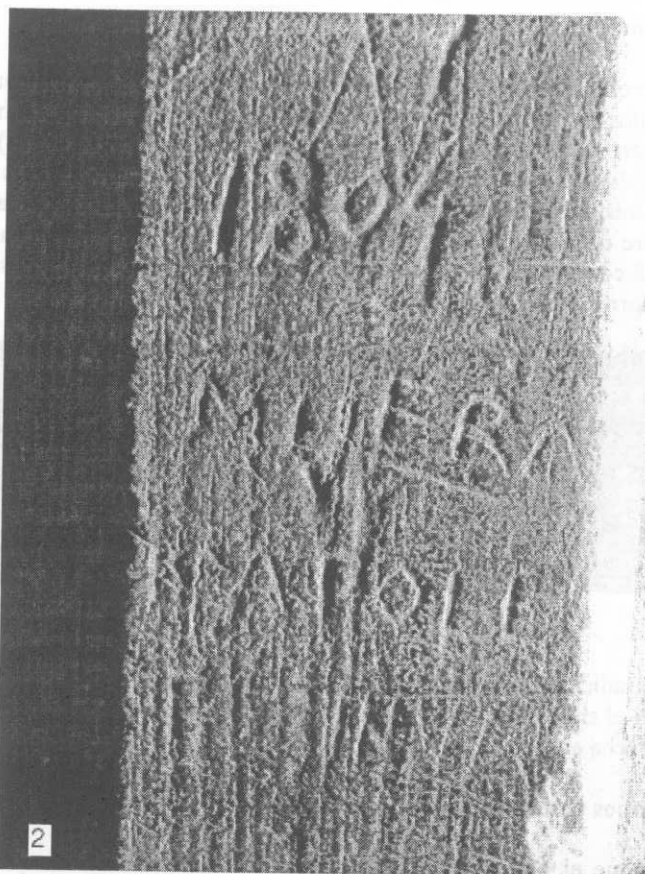


Figura 2



Figura 4

*Avance sobre los grafitos del claustro de la Catedral de Pamplona*

También hay otras más recientes como una fechada el 17/08/1936, justo un mes después de comenzar la guerra civil (fig. 3), u otra con la frase “Día del Concilio Vaticano II 11/12/1962”.

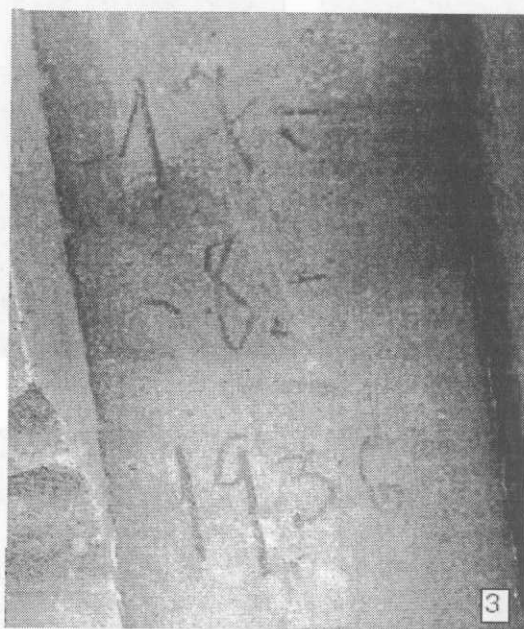
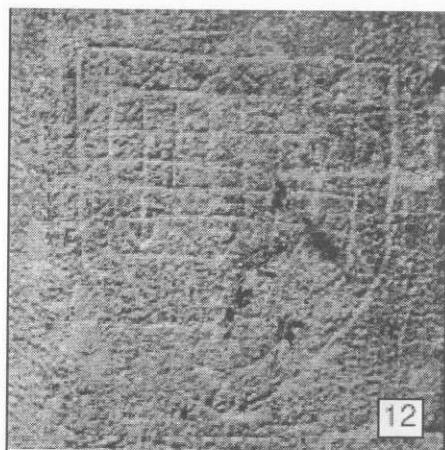


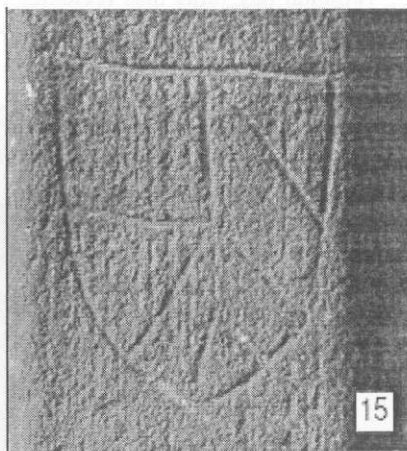
Figura 3

*2.- Escudos.*

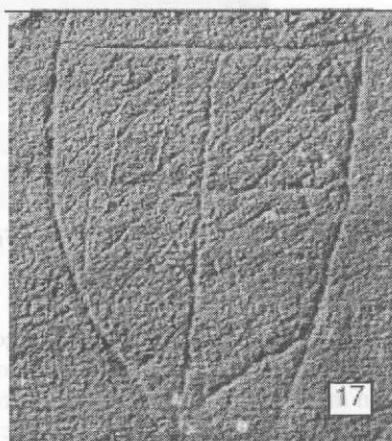
Hay numerosos escudos a lo largo de todo el claustro, realizados con la técnica del grafito (fig. 12-19). Probablemente indican el lugar de enterramiento de algún miembro de la familia a la que representa el escudo. Solo en el caso del dibujo n° 15 incluye el apellido Alda. Pueden ser una herramienta muy importante de cara al estudio de la heráldica



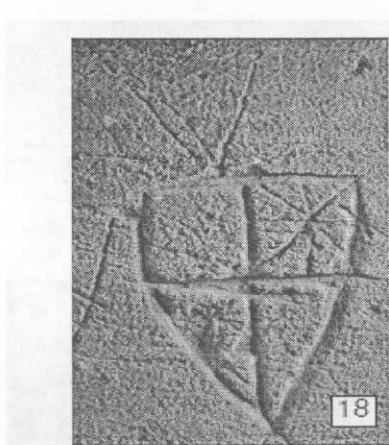
Figuras 12 y 13



Figuras 14 y 15



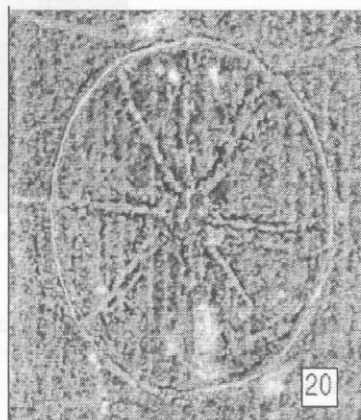
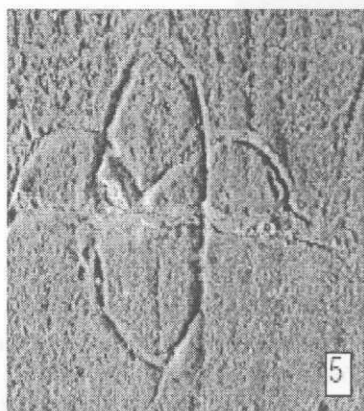
Figuras 16 y 17



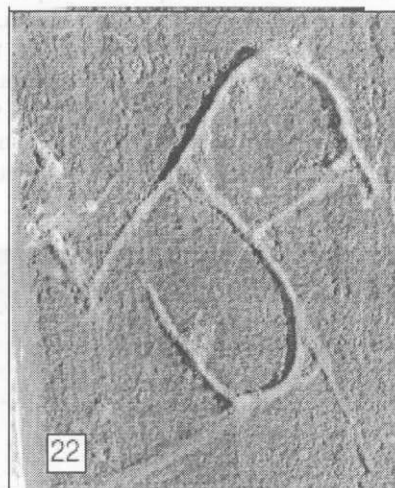
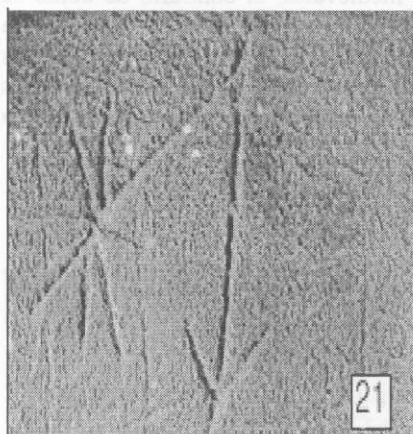
Figuras 18 y 19

3.- Signos

Son muy numerosos y variados (*ad ex.* fig. 5, 20). Las más abundantes son las cruces. Pero hay otros signos extraños, de significado más oculto, en algún caso relacionado con el zodiaco. Algunos de estos signos son muy semejantes a los signos mercantiles utilizados por los comerciantes en la Edad Media, conservados en Mallorca<sup>9</sup> (fig. 21-23).



Figuras 15 y 20



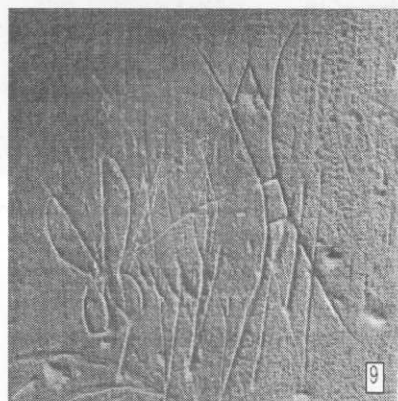
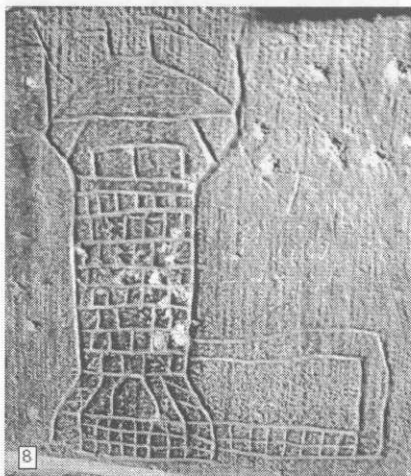
Figuras 21 y 22



Figura 23

#### 4.- Torres

Éste es el grupo más sorprendente (fig. 8-11). Existen diferentes tipos, que varían en el número de torres, de ventanas, puertas y recintos anexos. Se trata de modelos medievales, y su ejecución debe fecharse en esta época. No se trata de simples imágenes idealizadas, ya que contienen detalles que las individualizan. El autor de los dibujos no se ha limitado a esbozarlas sino que incluye detalles como un terraplén, el despiece de la piedra, en unos casos incluye puerta, en otros no, en unos hay una ventana, en otros dos, y en la parte superior hay una cubierta de madera. Muchas de las torres medievales, al contrario de como se conservan hoy día, estaban cubiertas tal y como aparecen en los dibujos. La mayoría de las torres dibujadas en la Catedral aparecen coronadas por numerosas banderas, que podrían darnos alguna pista para identificarlas. Algunas torres incluyen un pequeño recinto, y varias de ellas están juntas, siendo una más alta que la otra.



Figuras 8 y 9



Figuras 10 y 11

En cuanto a su datación cronológica, hay que tener en cuenta que con la conquista de Navarra por Fernando el Católico, todas estas torres fueron destruidas. No es fácil interpretar a qué torres podrían corresponder. Juan José Martínez (Director del Archivo General de Navarra) recuerda cómo Arazuri le comentó que había tomado el modelo de la torre “Torredonda” (que habría estado situada cerca del actual paseo de Arazuri) de unos dibujos que estaban en el claustro de la catedral y que pueden identificarse, sin duda, con los que estamos tratando. Sin embargo, como hemos afirmado, no existe un único tipo de torre y, por tanto, parece muy difícil la identificación con la “Torredonda”, que sería la única torre circular de Pamplona.

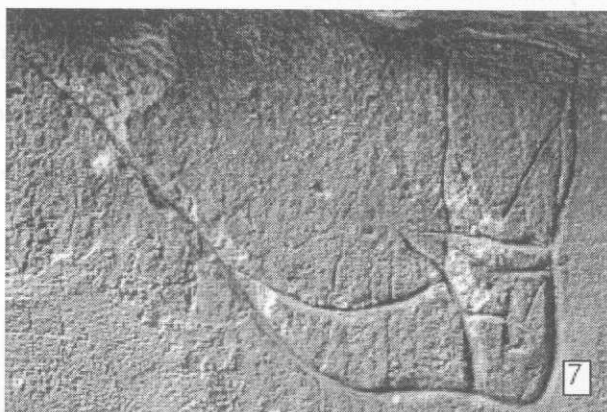


Figura 7

### 5.- Otros

Hay otras figuras muy interesantes. Por ejemplo, existe un dibujo de un calzado de tipo medieval (fig. 7), numerosos círculos realizados con compás, y con semicírculos en su interior a modo de rosetones, una flor de lis, el boceto de un elemento decorativo de un friso inferior del claustro, etc. También hay un dibujo muy confuso que podría ser un barco. Existen muchos tipos de cruces. Quisiéramos destacar dos cruces tipo “tau” que se encuentran enmarcando la tumba derecha situada en el lado sur del claustro. Es posible que este signo, junto con un grafito de un escudo situado en este lugar, pudiesen darnos alguna pista sobre la persona a la que estaba destinado el sepulcro.

### Explicación de la presencia de estos dibujos y consideración final

La explicación de la presencia de grafitos en un lugar nunca suele ser sencilla, ya que en su diseño suele tener un papel fundamental la espontaneidad, y la conciencia de que no perdurarán. Pueden ser desde bocetos, dibujos que marcaban el lugar del enterramiento de un fallecido (caso de los escudos y algún nombre) hasta dibujos realizados por un canónigo mientras esperaba en el claustro.

Sin duda se trata de nuevos datos que cuando se termine su estudio incrementarán la documentación de la historia de Navarra, de Pamplona y de su Catedral.

### Bibliografía

- Barrera Maturana, J.I. (2004), “Participación de cautivos cristianos en la construcción de la muralla nazarí del Albayzín (Granada): sus graffiti”, *Arqueología y Territorio Medieval* 11(1), pp. 125-158.
- Fernández, G. (2006), “Grafitos cristianos en el Partenón”, *Revista de Arqueología* 300, pp. 40-49.
- García Brosa, G.; Ozcáriz Gil, P. (en prensa), “Los grafitos nominales de las ánforas Dressel 20”, en: *X Congreso Internacional de Epigrafía. Barcelona, Septiembre 2003*. Barcelona.
- González Gozalo, E. (1995), “Las tinajas de época bajo-medieval de la sala capitular gótica”, en: Pascual, A. (ed.), *La Catedral de Mallorca*, vol. II, Mallorca, pp. 349-356
- Langner, M. (2001), *Antike Graffitizeichnungen. Motive, Gestaltung und Bedeutung*. Wiesbaden.
- Ozcáriz Gil, P. (2002), “Avance sobre los Grafitos del Monasterio de Santa María de la Oliva (Navarra)”, en: *V Congreso de Historia de Navarra. Grupos sociales en la Historia de Navarra*. Vol III, Pamplona, pp. 465-485.
- Zangemeister, C.; Schoene, R. (1871-), *Corpus Inscriptionum Latinarum* vol. IV. Berolini.

### Notas

<sup>1</sup> Quisiéramos agradecer a los Drs. J.J. Martinena y F.J. Zubiaur sus consejos y ayuda en la elaboración de este trabajo.

<sup>2</sup> Ozcáriz Gil, P. (2002), pp. 465-485.

<sup>3</sup> Langner, M. (2001).

<sup>4</sup> Cf. Zangemeister, C.; Schoene, R. (1871-). Sobre los grafitos en ánforas romanas, cf.

García Brosa, G.; Ozcáriz Gil, P. (en prensa).

<sup>5</sup> Fernández, G. (2006), pp. 40-49

<sup>6</sup> Barrera Maturana, J.I. (2004), pp. 125-158.

<sup>7</sup> Nos referimos a los grafitos aparecidos en la antigua *Veleia* que, siempre según la prensa, podrían obligarnos a cambiar la cronología nada menos que del abandono de la escritura egipcia, de la introducción del cristianismo en el norte de España y de la utilización de la lengua vasca en Álava. Quisiéramos dejar claro que se trata únicamente de un ejemplo de lo que los grafitos podrían suponer para la ciencia histórica, y no que en este caso realmente lo supongan, a la espera de la confirmación de la cronología de unas piezas que presentan muchas dudas.

<sup>8</sup> Puesto que el número de imágenes en esta publicación se encuentra limitado, es imposible incluir todas aquellas sobre las que se habla en el texto. Por esta razón hemos realizado una selección con los criterios de incluir las más representativas y aquellas que se aprecian mejor en las fotografías.

<sup>9</sup> González Gozalo, E. (1995), pp. 352-355. Obsérvese la semejanza de la figura 23 de la Catedral de Pamplona con alguna de las figuras del artículo de González Gozalo de la p. 352 y con algún signo mercantil que aparece en el *Manifest de la leuda de Copliure* (1412-1415) cuya ilustración puede verse en la p. 355 del citado artículo.

